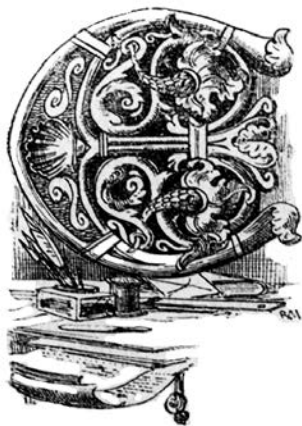


LA DESESTABILIZACIÓN DEL SAHEL OCCIDENTAL SE PROYECTA HACIA EL GOLFO DE GUINEA

Carlos ECHEVERRÍA JESÚS
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED



L agravamiento de la situación en el Sahel Occidental, con su epicentro en Mali desde finales de 2011 y su posterior expansión a vecinos como Burkina Faso o Níger, está llevando a países ribereños del golfo de Guinea —Costa de Marfil, Ghana, Togo o Benín— a tener que orientar sus políticas de seguridad y defensa a la prevención y gestión de dicha evolución en sus fronteras septentrionales. Por otro lado, la desde hace tiempo preocupante situación en el norte de Nigeria, feudo de los terroristas de Boko Haram y de sus diversas escisiones, contribuye a generar un «efecto pinza» que agrava los desafíos de seguridad en amplios territorios de África Occidental.

Doble deterioro de la situación en Mali y Burkina Faso: ofensiva terrorista en un marco de crisis política

Mali y Burkina Faso viven momentos particularmente complicados en lo que respecta a su evolución política. En Mali, el coronel Assimi Goita se hacía con el poder en mayo de 2021, y en Burkina Faso, el capitán Ibrahim Traoré encabezaba el pasado 30 de septiembre el segundo golpe sufrido por el país en ocho meses y gobierna desde entonces.

El telón de fondo de estos golpes viene marcado por un rápido deterioro de la seguridad en ambos países, por la evacuación de las fuerzas francesas de la Operación Barkhane —de Mali primero y luego de Burkina Faso— y por su progresiva sustitución por efectivos rusos, tanto del Ejército regular como de



Frontera de Mali y Burkina Faso.
(Fuente: www.wikipedia.org)

la compañía Wagner (1). Si el vacío que la salida de las tropas francesas va dejando en estos países está siendo llenado por Rusia, ello se produce en el marco de una intensa ofensiva diplomática de Moscú en este y otros rincones de África (2). De hecho, la franja del Sahel es escenario de la ofensiva diplomática rusa en su fase más reciente, que en febrero llevó al ministro de Asuntos Exteriores Serguéi Lavrov a Mali, a Mauritania y a Sudán. Esta gira forma parte de los preparativos de la II Cumbre Rusia-África, prevista en San Petersburgo a fines del mes de julio, y en términos

estratégicos coincide con la próxima instalación de una base naval rusa en la costa sudanesa que le permitirá mejorar su penetración hacia el oeste africano, primero a la República Centroafricana y desde ahí al Sahel Occidental (3).

El deterioro de la seguridad en Mali es difícil de describir con brevedad dada la complejidad de la situación. El Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM), la antena de Al Qaeda en la región, es el actor yihadista por antonomasia. Ataca tanto a las Fuerzas Armadas malienses (FAMa) como a los efectivos de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA); y evita enfrentarse con grupos armados tuaregs presentes en el norte, pues prefiere interactuar con ellos en la zona para combatir juntos la expansión de su rival principal, el Estado Islámico en el Gran Sáhara (EIGS), la antena del Estado Islámico en la región. El JNIM se enfrenta al EIGS en la zona de las tres fronteras (Liptako-Gourma, compartida por Mali, Burkina Faso y Níger), y mientras se expande hacia el

(1) «Rising attacks in Burkina target civilians, says Junta chief», *Modernghana.com*, 18 de enero de 2023, y NARANJO, José: «Burkina Faso exige a Francia que retire sus tropas del país en un mes», *El País*, 22 de enero de 2023.

(2) «Lavrov promet l'aide russe aux pays du Sahel et du Golfe de Guinée contre le jihadisme», *h24info.ma*, 7 de febrero de 2023.

(3) «Russie-Afrique: la nouvelle tournée fructueuse de Serguei Lavrov sur le continent», *rfi.fr*, 10 de febrero de 2023.

sur de Mali, actúa en la vecina Burkina Faso y utiliza territorio de Mauritania y de Argelia para sus repliegues. Su ambiciosa expansión es tal que desde hace meses abarca zonas de Togo, Benín, Ghana y Costa de Marfil, y ello sin perder de vista que podría ambicionar proyectarse también hacia Senegal y Guinea Conakri (4).

En cuanto al incremento de la violencia en Burkina Faso, destacar que justo antes de que el capitán Traoré diera el golpe de Estado que le ha llevado al poder, habían sido asesinados 57 gendarmes en un solo atentado. El pasado 11 de enero nueve personas morían en un ataque yihadista en la provincia burkinesa de Sahel, junto a la frontera con Níger, el mismo día en que otro ataque yihadista provocaba en el vecino Mali —en el centro del país y entre Mopti y Ségou— la muerte de catorce soldados en una emboscada (5). Y el avance de la amenaza yihadista hacia el sur de Mali lleva también a que las cifras de desplazados dentro de ambos países, por un lado, y las de refugiados que cruzan sus fronteras crezcan con rapidez, incrementando el impacto en la seguridad regional. Dos de los 21 millones de habitantes de Burkina Faso abandonaron sus hogares desde que se agravara significativamente la violencia en el país en 2015, proceso que ha provocado más de 10.000 muertos.

Junto al deterioro de la situación de seguridad que afecta a Mali y a Burkina Faso, así como a Níger —el 10 de febrero morían diecisiete soldados nigerinos en una emboscada—, el conflicto se proyecta hacia el sur, y es el objeto de nuestra atención en este estudio; hemos también de destacar el que afecta a la región del lago Chad, en la parte más oriental de la subregión, al que nos referiremos a continuación (6).

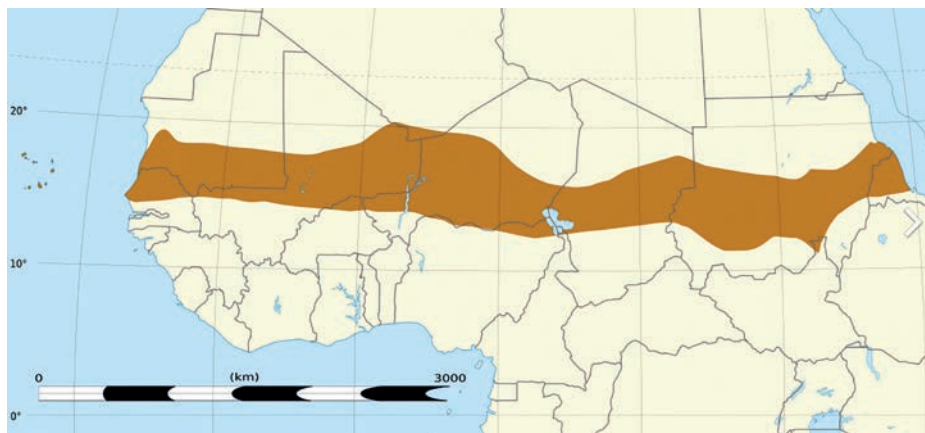
Inciendo en la situación de los tres países citados, hemos también de señalar las vulnerabilidades de los otros dos miembros, ambos periféricos en lo que al Sahel Occidental respecta, y que son Mauritania en el oeste y Chad en el este. En Mauritania, y aunque en buena medida represente una excepción, hay que recordar que el pasado 5 de marzo huían de la Prisión Central de Nuakchott cuatro terroristas yihadistas tras asesinar a dos guardianes (7). En Chad, aparte del activismo terrorista en su suelo de la mano de Boko Haram y sus escisiones, hay que destacar otras inseguridades en este país, que es cuartel

(4) GUIFFARD, Jonathan: «Effondrement sécuritaire au Mali et au Burkina Faso : que peut-il se passer? Anticiper la crise à travers le regard des jihadistes», *Institut Montaigne*, 11 de enero de 2023.

(5) «Burkina: neuf morts dans une attaque contre une mosquée, selon des sources locales», *Africa Radio*, 11 de enero de 2023, y «Mali: 14 soldats tués dans des combats avec Al Qaida qui revendique une “double emboscade”», *Africa Radio*, 11 de enero de 2023.

(6) ROUSSET, Alexandre: «L’avenir de la présence française au Sahel en quatre questions», *Les Echos*, 25 de febrero de 2023, y «Niger: cinq soldats tués par des hommes armés dans le nord», *Africa Radio*, 10 de abril de 2023.

(7) PORTER, Geoff D.: «Mauritanian Terrorists’ Prison Break», *North Africa Risk Consulting*, 6 de marzo de 2023.



El Sahel. (Fuente: www.wikipedia.org)

general de varias facciones antiterroristas regionales, y por ello objetivo buscado en todos estos años, y escenario de enfrentamientos entre las autoridades y diversos grupos armados de oposición que actúan desde sus santuarios en países limítrofes (Libia en particular, pero también Sudán y la República Centroafricana).

Alterando desde hace años la seguridad de regiones de Nigeria, Níger, Chad y Camerún —que atañe a más de 17 millones de habitantes de estos cuatro países—, esta creciente inseguridad afecta a la región que comparte esa aún importante masa de agua dulce que es el lago Chad, aunque cada vez más mermada como consecuencia de la persistente sequía, y que se ha convertido en importante campo de batalla en años recientes (8).

Los escenarios meridionales de implantación yihadista y su evolución

En tiempos recientes, mientras Costa de Marfil, Benín y Togo conservan buenas relaciones con Francia, sus dos vecinos septentrionales sahelianos, Malí y Burkina Faso, las enfrían o directamente las rompen (9). El coronel Goita, primero, y el capitán Traoré, después, han roto sus vínculos defensivos con este país. Este último daba el pasado 22 de enero un ultimátum a París

(8) «3ème Conférence sur le Lac Tchad: davantage d’engagements attendus pour stabiliser la région en crise depuis 2014», *Afrique.le360.ma*, 28 de enero de 2023.

(9) COULIBALY, Nadoun, y ROGER, Benjamin: «Le départ de Sabre, un pas de plus vers la rupture entre le Burkina Faso et la France», *Jeune Afrique*, 23 de enero de 2023.

para que en un mes evacuara sus 400 efectivos de operaciones especiales encuadrados en la Operación Sabre (10). Éstos eran retirados el 18 de febrero y red desplegados en Costa de Marfil y en Níger (11). Reforzar Níger es una necesidad percibida como imperiosa ante la evolución regional que estamos analizando y teniendo también en cuenta que este Estado saheliano, que tiene dos veces el tamaño de Francia, posee unas Fuerzas Armadas de tan sólo 25.000 efectivos (12).

Costa de Marfil, que es el país de África Occidental donde la presencia militar francesa es más estable, fue también pionero en sentir el primer efecto pernicioso de la dinamización yihadista vivida por sus vecinos sahelianos. El ataque contra la localidad balnearia de Grand-Bassam en 2016 constituyó un antecedente revelador de sucesivas agresiones, como el secuestro de dos turistas franceses en marzo de 2019 en la frontera con Burkina Faso o la intervención de militares marfileños en mayo de 2020 en el Parque Nacional del Comoé, apoyados en su operación de limpieza por efectivos de Burkina Faso (13).

Hoy por hoy, Costa de Marfil se resiste a los intentos rusos de profundizar en las relaciones bilaterales con ánimo de ir sustituyendo a la antigua potencia colonial, y ha intentado también evitar, en vano, que Burkina Faso siguiera el camino de Mali (14). Teme además, y con razón, que el actual flujo imparable de refugiados burkineses desestabilice Costa de Marfil, por lo que el presidente Ouattara ha activado el Consejo Nacional de Seguridad a principios de abril para diseñar respuestas al desafío (15). Por tanto, son éstos momentos oportunos para recordar cómo Costa de Marfil —hasta hace no mucho tiempo uno de los polos económicos de África Occidental— entró en crisis en 2002 cuando fuerzas rebeldes del interior, apoyadas desde fuera por elementos procedentes de Burkina Faso, intentaron derrocar al presidente Laurent Gbagbo, hecho que provocó el despliegue de una fuerza de interposición francesa entre 2002 y 2015 en el marco de la Operación Licorne (16).

(10) «Le Burkina Faso demande le départ des troupes françaises, rapprochement avec Moscou en vue», *Marianne*, 23 de enero de 2023.

(11) «Opération Sabre au Burkina Faso: d'une arrivèe discrète à une fin amère», *Le Monde*, 21 de febrero de 2023.

(12) «La difficile montée en puissance des armées sahéliennes», *Institut Montaigne*, 23 de febrero de 2023.

(13) «Golfe de Guinée: comment ne pas retomber dans les pièges du Sahel?», *Institut Montaigne*, 25 de enero de 2023.

(14) «Alassane Ouattara face à la tentation russe d'Ibrahim Traoré», *Jeune Afrique*, 7 de febrero de 2023.

(15) «L'inquiétude d'Alassane Ouattara face à l'afflux de réfugiés burkinabè», *Jeune Afrique*, 6 de abril de 2023.

(16) Con hasta 5.000 efectivos, una cifra similar para un escenario nacional al que ha desplegado en la pasada década en el marco de la Operación Barkhane de alcance subregional.

Ghana es de los últimos Estados en ser objetivo de la amenaza, tras haberla sufrido ya, como hemos visto, Costa de Marfil, Benín y Togo, países que luego analizaremos. La zona de Bawku, próxima a la frontera con Burkina Faso, fue el pasado febrero escenario de un intento de voladura de un puente, en una región donde las tensiones intercomunitarias, que vienen de atrás, constituyen el caldo de cultivo ideal para que los yihadistas hagan un aprovechamiento de la situación. Las autoridades de Accra, con el presidente Akufo-Addo a la cabeza, han incrementado en los últimos meses sus esfuerzos para asegurar la región, aumentando la presencia militar en la zona (17). Ghana es el artífice del lanzamiento de un foro subregional, la Iniciativa de Accra en 2017, que agrupa también a Burkina Faso, Benín, Togo, Costa de Marfil, y en la que Mali y Níger son observadores (18).

En Benín, los escenarios de riesgo son cada vez más abundantes. El contagio de la desestabilización que afecta a sus vecinos Burkina Faso y Níger se hizo más evidente desde 2021. Entre diciembre de aquel año y septiembre de 2022 se contabilizaron en este pequeño país hasta cuarenta y tres acciones violentas de distinto tipo. Benín registra en lo que va de año, aparte de brotes yihadistas de carácter endógeno en sus regiones septentrionales, el contagio desde los dos países sahelianos citados, así como el procedente de sus también vecinos Togo y sobre todo Nigeria. Las zonas más castigadas de Benín son los departamentos de Atacora, de Borgou y de Alibori y, particularmente los parques nacionales de Pendjari, Arli y W, próximos a las fronteras de Burkina Faso y de Níger y que atraen aún a turistas extranjeros (19).

De hecho tanto en Benín como en Togo, países ambos muy pequeños y con una geografía caprichosa, se están detectando esfuerzos de actores yihadistas para imponerse, en particular de la mano del EIGS, y ello después de que el JNIM se empezara a hacer presente desde las zonas forestales de Burkina Faso, proyectándose a través de fronteras peligrosamente porosas (20). En Togo, el presidente Faure Gnassingbé incrementa sus esfuerzos para reforzar la región septentrional del país y evitar que los grupos yihadistas hagan proselitismo entre la minoría musulmana, de alrededor de un 20 por 100 de la población total, en cifras parecidas a las de Benín y Ghana (21).

Véase «Afrique-France: en Côte d'Ivoire "l'après Barkhane" a déjà commencé», *Marianne*, 20 de noviembre de 2022.

(17) «Attempted bombing in northern Ghana fuels jihadist fears», *France24.com*, 9 de febrero de 2023.

(18) «Afrique de l'Ouest: sept Etats veulent renforcer leur cooperation intijihadiste», *Africa Radio*, 19 de noviembre de 2022.

(19) LEPIDI, Pierre: «Au Benin, la lutte anti djihadiste fait craindre une stigmatisation des Peuls», *Le Monde*, 27 de enero de 2023.

(20) «Luis Martínez: le Bénin et le Togo sont clairement menacés par l'expansion jihadiste», *Jeune Afrique*, 26 de febrero de 2023.

(21) «Golfe de Guinée: comment ne pas retomber dans les pièges», *op. cit.*

Esta aproximación a la evolución de la amenaza en los países ribereños al sur del Sahel Occidental —que también debe tener en cuenta las vulnerabilidades de Guinea Conakry, en particular en su región norteña, donde las tensiones intercomunitarias podrían ser aprovechadas más pronto que tarde por yihadistas que actúan en el Sahel para expandir sus frentes— debe culminarse evocando el caso central de Nigeria. El activismo de Boko Haram es harto conocido, con impacto dentro y fuera de este gigante africano; pero en nuestra aproximación debemos destacar particularmente su impacto en la región del lago Chad, que ha obligado en el último año a muchos habitantes de las islas del lago a desplazarse a tierra firme, donde se han convertido en víctimas de secuestros para obtener rescates, dejando de ser los simples blancos de ataques letales de los grupos yihadistas que venían siendo (22).

¿Hacia una toma de conciencia regional de la amenaza?

Los esfuerzos foráneos desplegados durante la pasada década se han mostrado inapropiados. Desde las sucesivas operaciones Serval y Barkhane, claramente insuficientes y políticamente vulnerables, hasta una MINUSMA débil en su mandato y en sus medios humanos y materiales, ambas herramientas están siendo cuestionadas (23). Destacar también como medios foráneos los que la UE ha desplegado en los últimos años, actualmente también en crisis, a los que hay que añadir el diseñado para la formación de militares nigerinos, aprobado en el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de la UE el pasado 22 de diciembre (24). Y en cuanto a las escasas iniciativas autóctonas, prácticamente centradas en la Fuerza Conjunta del G5 Sahel, se han visto sobre todo dañadas por las rémoras políticas de la subregión (25). La organización G5 Sahel se encuentra afectada por las dinámicas políticas en el Sahel Occidental, tanto por los golpes de Estado sufridos en Mali y Burkina Faso como por el intento fallido en Níger y por la situación creada en Chad con la muerte violenta del veterano Idriss Déby Itno, que fue sucedido en la

(22) «Le groupe terroriste Boko Haram change de méthode dans la région du Lac Tchad», *rfi.fr*, 3 de abril de 2023. Sobre los ataques de Boko Haram contra objetivos chadianos, sirva de ejemplo el que provocó el pasado 22 de noviembre la muerte de doce soldados en la isla de Bouka-Toullorom. Véase «Boko Haram ataca en Chad», *Noticias CIDAF-UCM*, 23 de noviembre de 2022.

(23) A fines de febrero de 2023 quedaban entre 2.500 y 3.000 efectivos de la Operación Barkhane sobre el terreno, desplegados entre Níger, Chad y Mauritania tras haber abandonado tanto Mali como Burkina Faso. Véase ROUSSET, Alexandre: *op. cit.*

(24) BENNOUR, Mounir: «Le gouvernement allemand prévoit de deployer des troupes au Niger dans le cadre de la mission de l'UE», *Anadolou (Turquía)*, 29 de marzo de 2023.

(25) «Au Mali, la Minusma n'est "pas viable" sans une augmentation des troupes, selon ONU», *Le Monde*, 20 de enero de 2023.



BAM *Tornado* en el Despliegue Africano. (Fuente: Armada)

presidencia por su hijo (26). La última cumbre del G5 Sahel, celebrada en Yamena el pasado 20 de febrero, reunía a los jefes de Estado de Chad, Mauritania y Níger, sin representación alguna de Mali por haber abandonado la organización en mayo de 2022, y a la que asistía como comisionado del presidente de Burkina Faso su ministro de Defensa (27).

La MINUSMA cuenta con 12.388 efectivos militares y 1.598 policías, pero las numerosas bajas sufridas desde su creación en 2013 hacen de ella la misión más peligrosa de la ONU en la actualidad (28). Los debates sobre su futuro son también reflejo de las dificultades político-diplomáticas y de seguridad, y es ilustrativo que Costa de Marfil y Reino Unido hayan retirado sus efectivos, y que Alemania, que tiene 1.100 militares en sus filas, planee hacerlo en el horizonte de mayo de 2024.

Tal proliferación de organizaciones y de herramientas foráneas, su propia existencia, así como su incapacidad para contribuir a resolver las exigentes

(26) «Le Burkina Faso, le Mali et la Guinée souhaitent la levée de leur suspension de la Cédéao à l'UA», *afrique.le360.ma*, 9 de febrero de 2023.

(27) «À Ndjamena, un premier sommet G5 Sahel depuis 2021 et sans le Mali», *rfi.fr*, 20 de febrero de 2023.

(28) OUITONA, Serge: «Mali: trois Casques bleus tués par un éengin explosif improvisé», *afrik.com*, 21 de febrero de 2023.

situaciones descritas, alimentan también los recelos del tradicionalmente gran actor regional: Argelia. Recuerdan las autoridades argelinas la existencia desde hace más de dos décadas de la Coordinación de Estados Mayores Operativos Conjuntos (CEMOC), con sede en Tamanrasset, que, agrupando a Mali, Mauritania y Níger y a la propia Argelia, debería ser, en su opinión, el instrumento regional africano a priorizar. La CEMOC se ha visto eclipsada, bajo la percepción argelina, por medios inspirados por un Occidente que habría alimentado previamente dinámicas desestabilizadoras, como fueron las revueltas árabes, y entre ellas la más grave para la seguridad en la región, que fue la que acabó en 2011 con el régimen de Muamar el Gadafi en Libia (29).

Ante la situación creada tanto en Mali como en Burkina Faso, la centralidad de Níger y también de Chad debe ser destacada. Níger se ha convertido en los últimos meses en un país clave, y así queda demostrado no sólo por la concentración de efectivos franceses en su suelo, sino también por el interés de los Estados Unidos, reforzado durante la reciente visita del secretario de Estado Antony Blinken (30). Es además, en términos de contraste, una isla de estabilidad rodeada de regímenes golpistas en Mali, en Burkina Faso o en Guinea Conakry, con su presidente Mohamed Bazoum al frente desde 2021, cuando llegó al poder a través de las urnas (31). Pero también es importante recordar sus vulnerabilidades, ya que es el país con mayor tasa de natalidad del mundo y con enormes necesidades sociales que atender, además de sufrir el impacto de frecuentes actos terroristas cometidos tanto en la región nigerina de Tillabéri, fronteriza con Burkina Faso y con Mali, como en la meridional Diffa, donde actúan Boko Haram y sus diversas escisiones (32).

En cuanto a Chad, es una pieza fundamental en todo esfuerzo regional o subregional, y en su suelo se encuentran el cuartel general de la Operación Barkhane, el de la Fuerza Multinacional Mixta (FMM) creada para combatir a Boko Haram y el de la Fuerza Conjunta del G5 Sahel (33). Chad debe pues atender a diversos frentes, y ello se refleja también en su pertenencia a varias organizaciones subregionales cada vez más implicadas en responder a

(29) «Chengriha: L'Algérie refuse toute forme d'ingérence au Sahel et au Sahara», *Algérie Patriotique*, 2 de abril de 2023.

(30) «Washington apporte son soutien au Niger, pays stable dans un Sahel en crise», *Le Point*, 16 de marzo de 2023.

(31) «David Malpass au Niger: la sécurité indispensable au développement», *Jeune Afrique*, 31 de marzo de 2023.

(32) «Sahel. Pour une réforme radicale des armées nationales», *Afrique XXI*, 30 de marzo de 2023.

(33) GALLEGO GORDÓN, Alberto: «Idriss Déby Itno, el último presidente guerrero caído en combate: consecuencias imprevisibles para la estabilidad del Sahel», *Documento de Opinión del IEEE*, 27 de febrero de 2023, p. 14.

estos desafíos, destacándose, además de las citadas, la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) (34).

El creciente deterioro de la situación en estos países ribereños del golfo de Guinea llevó a la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) a anunciar en diciembre de 2022 la creación de una Fuerza Conjunta de Intervención contra el Terrorismo, que se añadirá a otras herramientas preexistentes, como la Iniciativa de Accra (35). En tiempos en los que la inseguridad crece y los obstáculos político-diplomáticos se multiplican, pero en los que también emergen oportunidades para la región (36), importante será evitar que la proliferación de proyectos diluya los esfuerzos necesarios para la estabilización.



(34) HOINATHY, Remadji: «Tchad: peut-on rechercher la paix en préparant la guerre?», *Institut d'Études de Sécurité (ISS) Today*, 27 de marzo de 2023.

(35) «Golfe de Guinée: comment ne pas retomber», *op. cit.*, y «Siete países de África Occidental se reúnen bajo la iniciativa de Accra para luchar contra el terrorismo», *Noticias CIDAF-UCM*, 24 de noviembre de 2022.

(36) BENSIMON, Cyril: «Les soldats ivoiriens détenus au Mali libérés, la crise levée et quelques dessous dévoilés», *Le Monde*, 27 de enero de 2023, y MIEU, Boudelaire: «Le port d'Abidjan se muscle pour capter le lithium malien», *Jeune Afrique*, 23 de enero de 2023.